



Ante las maniobras del frente popular francés, ¡Arriba España! y ¡Todos con Franco! ¡FRANCO! ¡FRANCO! ¡FRANCO!

En España tenemos un Caudillo que se llama Franco, y un pueblo conocido por Móstoles

De Asturias partió la cruzada para la reconquista de España y como la Historia se repite, la inminente caída de Asturias marca así mismo el principio del fin de la nueva reconquista.

El nombre de Asturias va unido al de las dos grandes conmociones madres de la liberación de España.

Esto no pasa desapercibido a los países que desde el principio de la guerra actual protegen a los marxistas españoles y muy especialmente a Francia y Rusia.

La Rusia soviética propulsora de todas las corrientes marxistas que se registran en el mundo ejerce su influencia sobre Francia como más cercana a España y aquella obediente a los mandatos soviéticos, viendo la partida perdida intenta repetir la maniobra del Maine.

No otra cosa supone el querer abrir la frontera y adueñarse de la isla Menorca basándose en la estancia de un buque italiano en Mallorca, cuando es sobradamente sabido por el mundo entero que aquellas islas siempre brindaron hospitalidad y son el punto de reposo de los navíos de todas las Naciones. Rara es la vez en que no se encuentren en ellas buques de todas las banderas y muy especialmente ingleses.

En estas maniobras del Frente Popular francés a la par que se descubren los manejos tenebrosos de la Rusia soviética y de la masonería, se ve con claridad meridiana

Contra los rojos, masones y todos sus amigos, que quieren perturbar la paz del Mediterráneo por la sola presencia de un barco italiano en Mallorca, a sabiendas de que estas islas son punto de reposo de todos los barcos del mundo.

Ante las amenazas del Gobierno Popular Francés contra la integridad de nuestra Patria, ni edad ni sexos: España con Franco y Franco con España.

Tras el Caudillo todos los españoles; y ¡Arriba España!

el odio de los marxistas franceses hacia la España Grande que pese a ellos Franco el invencible la lleva con paso seguro y rápido a la cúspide del esplendor.

El Gobierno rojo de Valencia seguramente tiene enajenada la isla de Menorca, pero no tiene valor alguno cuantas enajenaciones haga, ya que como nada del territorio español le pertenece malamente puede hacer donaciones ni especulaciones con lo que no es suyo.

España entera y bien alto y fuerte lo ha dicho muy recientemente nuestro Caudillo Franco, nos pertenece en su totalidad sin que estemos dispuestos a desprendernos de una sola pulgada de terreno. No se hagan pues ilusiones ni inventen trucos el Gobierno Popular francés y sus amigos. Contra todos los Frentes Populares habidos y por haber; contra todos los marxistas y masones, los españoles defenderemos la integridad total del territorio español y no solo no nos preocupan las amenazas y las maniobras, sino que por el contrario advertimos a Francia, a Rusia y a todos sus amigos que tengan mucho cuidado con lo que se hacen, pues principalmente la primera de las mencionadas no desconoce que en España hay un pueblecito que se llama Móstoles y un Caudillo que se llama Franco.

Respecto a los separatistas catalanes, máximos representantes de la canalla roja de chistera, que piden se abra cuanto antes la frontera y que no tienen inconveniente en que la isla Menorca sea ocupada por los franceses, no ha de tardar mucho en que les ajustemos las cuentas, que han de ser tan estrechas que su ejemplo perdure por los siglos de los siglos.

Para los catalanes separatistas, rojos, canallas, ladrones y asesinos de chistera ¡guerra a cuchillo!

En Talaván, Monroy, Brozas y Plasencia se han celebrado actos de divulgación del Decreto-Ley de Ordenación Triguera

Millares de campesinos acuden por conocer el Decreto que los libera de las garras de la usura

Para los hombres de la Falange Española Tradicionalista no hay obstáculos, por grandes que fueren, que puedan impedir el cumplimiento de órdenes emanadas de sus superiores jerárquicos. Y así, los hemos visto ejecutar las empresas más audaces en aldeas y ciudades populosas, cuyas calles regaron con su sangre los viejos camisas azules una y mil veces; y los vemos ahora, en una constante superación de heroísmo y decisión, venciendo a la alimaña marxista, en colaboración con nuestro glorioso Ejército. Disciplina, confianza en los jefes, fe en la España una, grande y libre... Y es esta disciplina, esta confianza en los mandos y esta fe, las que hacen de cada «camisa azul» un héroe o un mártir.

La Falange Española Tradicionalista y de las Jons tiene ahora encomendada una importantísima misión en la retaguardia: la de divulgar por los pueblos de España, entre las gentes campesinas el Decreto-Ley de Ordenación Triguera. Algunos, ciegos a la actual realidad española, intentan poner chinitas en su camino a los equipos que, designados por la Organización, son portavoces del Decreto. Trabajo perdido, por cuanto los hombres de la Falange Española Tradicionalista y de las Jons, conscientes de su misión histórica, no pueden ser detenidos por nada ni por nadie.

Los trabajos de topo y las zancadillas de la vieja política ya no tienen ambiente en nuestra Patria... Pero dejemos este obligado prólogo para ocuparnos de lo que interesa; es a saber: decir a todos los españoles que nos lean el entusiasmo que reinó en los actos celebrados en Talaván y Monroy el día 8, y en Plasencia y Brozas los días 10 y 11, respectivamente.

Día 8.—En Talaván y Monroy

El humilde teatrillo de Talaván y la espaciosa plaza de armas del soberbio castillo medieval de Monroy se hallaban ocupados por una multitud ávida de conocer en sus detalles el Decreto-Ley de Ordenación Triguera.

En la presidencia el jefe pro-

vincial de la Organización, camarada Luna, las autoridades civiles y militares, jefes de Falange Española Tradicionalista y de las Jons y los oradores: los camaradas Garrido, Acebedo y el secretario de F. E. T. de las Jons de Plasencia.

Hicieron la presentación de los oradores el secretario de la Organización en Talaván, quien leyó unas cuartillas y en Monroy el delegado sindical local.

El camarada secretario de la Organización de Plasencia, explica, con un dominio absoluto el tema, el Decreto por el que se acomete la reforma económica de la Agricultura.

Con palabra fácil expuso el camarada Acebedo al numeroso auditorio el tema «Franco y la Falange Española Tradicionalista y de las Jons». Dice cómo la Falange fué siempre perseguida por las izquierdas y por las derechas, cómo sus hombres han sufrido encarcelamientos, pero que, alentados con el entusiasmo que supo transmitirlos José Antonio, siguieron por los campos y por las ciudades predicando su verdad: el Nacional Sindicalismo.

Franco es hoy el jefe de Falange Española Tradicionalista y de las Jons, el Caudillo de España, el Capitán de la guerra, y también el estadista formidable que, con la camisa azul y las verdades de Falange, está ganando la paz.

Porque ¿qué habríamos adelantado, si después de ganar la guerra, no implantamos en España una justicia social? Para ello, Franco, ha elegido los puntos de la Falange como base del nuevo Estado Español. Nuestra Organización es tradicionalista, pero nuestro tradicionalismo consiste en mirar al pasado con ánimo de adivinar lo que harían nuestros gloriosos ascendientes ante los problemas de los tiempos actuales.

¡Arriba el Campo! ¡Viva Franco! ¡Arriba España!

El camarada Garrido, comienza su cálido discurso con las siguientes palabras: Españoles, campesinos, camaradas todos los que vestís la camisa azul, y los que no la vestís también: Franco y su Falange Española

Tradicionalista y de las Jons, que luchan para exterminar el marxismo en los campos de batalla, han dado un Decreto importantísimo que vencerá en la retaguardia a los usureros, acaparadores y especuladores desaprensivos y sin conciencia; ese Decreto es el de Ordenación Triguera que acaban de explicaros. Glosa él, sucintamente, los puntos más esenciales del mismo, y la Orden relativa a la moratoria en los pagos de deudas.

Yo, dice, como inspector sindical provincial, voy a hablaros de organización sindical. En España, un Estado Nacional Sindicalista, y, naturalmente, los españoles todos, venimos obligados a encuadrarnos en los Sindicatos, muy especialmente los productores, para los que las puertas de aquéllos estarán siempre abiertas. En los Sindicatos serán defendidos los intereses de todos los trabajadores, bien entendido que se será inexorable con los traidores a la Patria y a la organización sindical.

Os prometo que no tardaré en volver por este pueblo—dice en Monroy—; para entonces, quisiera ver cómo todos vosotros vestiais la camisa azul del trabajador, la de los que luchan por la Patria.

¡Arriba España!

Por último, el camarada Luna, dirigiéndose al auditorio, dice: Dos palabras y nos vamos. Yo, como vosotros, vengo aquí a oír y a aprender. Os han hablado del trigo, de las tierras y aunque se poco de esas cosas entiendo que el Decreto ha llegado un poco tarde para Extremadura, porque aquí los especuladores corren mucho y ya tienen el trigo en sus casas, Mucho ojo con los usureros, quienes se valdrán de infinitas artimañas para que el trigo vaya a su poder; nosotros, que somos los mismos de siempre, estamos dispuestos firmemente a acabar con esa plaga que os ha venido estrujando año tras año.

Describe después la tristeza de los pueblos españoles, con casucas miserables, gentes sin comer, niños descalzos... La Falange Española Tradicionalista y de las Jons que aspira a hacer

una España grande dará fin de todas esas lacras. Para ello, y como sabemos que tripas llevan corazón, lo primero será poner los estómagos en orden, puesto que, con masas hambrientas no es posible la realización de la obra que Falange Española Tradicionalista y de las Jons se propone.

Tened paciencia; todo se andará y estar seguros que la Falange no promete en valde.

¡Arriba el campo! ¡Arriba España!

Día 10 —En Brozas

En la Plaza, con tiempo espléndido, se celebró el acto de propaganda del Decreto de Ordenación triguera. En el estrado presidencial, tomaron asiento las autoridades eclesiásticas, militares y civiles de la localidad, junto con los mandos de la Organización de Brozas y otros pueblos cercanos, los oradores y el inspector y secretario sindicales provinciales.

Hizo la presentación el jefe local de F. E. T. de las Jons, que leyó las siguientes cuartillas: «Excelencia camarada Ausente, autoridades y jefes, camaradas y campesinos: Vienen a mi memoria en estos momentos, unas palabras de José Antonio, pronunciadas en vísperas electorales en el vecino pueblo de Arroyo. Hablaba nuestro Jefe nacional de los puntos de la Falange y al referirse al 17, o sea al de Agricultura, decía: «...y esto que ahora os digo, cuando nuestros 27 puntos sean norma del Nuevo Estado, que será nacionalsindicalista, lo haré...»

Y he aquí por qué os van a dirigir la palabra varios camaradas, no para pedirnos votos, como era costumbre siempre en esta clase de actos, sino para explicaros detenidamente el llamado Decreto del Trigo, pues nuestro Generalísimo y Jefe Nacional, al decretar los 26 puntos de la Falange, como norma programática del Nuevo Estado, viene a cumplir, lo que José Antonio prometió; es decir, que ha pasado la hora de las palabras y ha llegado la de los hechos, pues aun cuando desde aquí se os hable en este momento no es

para prometer sino para deciros cuáles son las ventajas que obtienen los agricultores y cuáles son sus deberes y derechos con objeto de que no podáis ser engañados por cualquier desaprensivo que pudiera salir al paso, esto es, dicho en castellano puro, para enseñar al que no sabe.

Por tanto, en primer lugar os hablará el camarada Alvarez Imaz, que os dará una orientación fija de lo que es el Decreto. Después el camarada Arbúiza, inspector del Servicio Nacional del Trigo, uno de los colaboradores en la confección del Decreto, y por último, el camarada Garrido, inspector sindical provincial, viejo camisa azul de la Falange, que sale de las trincheras a reñir otras clases de batallas mucho más difíciles que aquellas.

Y para terminar, unas advertencias a vosotros, camaradas militantes de F. E. T. y de las Jons, y a vosotros flechas, que espero de vuestra disciplina déis ejemplo de silencio al oír la voz de la Falange Española Tradicionalista, como corresponde a la solera de esta Jons.

Y de vosotros campesinos, espero que de una vez para siempre sepáis quién es y qué quiere F. E. T. y de las Jons.

¡Arriba el campo! ¡Arriba España!

A continuación el camarada Alvarez Imaz, se dirigió al auditorio: Camaradas de Falange Española Tradicionalista y de las Jons, españoles de la España Azul:

Por mandato de F. E. T. y de las Jons me dirijo a vosotros para hacer llegar a vuestras mentes la voz del Caudillo y así conseguir que aglutinados todos por la magnitud de los acontecimientos que son timbre de gloria en la historia del mundo y se están escribiendo con roja sangre española, sangre que es la mejor ejecutoria de Falange Española Tradicionalista y de las Jons ya que no podemos olvidar que José Antonio fué el precursor, el profeta vidente de la ruta de los nuevos destinos a que España estaba llamada, y gracias a él, Falange fué, el clima propicio para desarrollarse un Movimiento de una envergadura que pasma al mundo, y nadie puede negar a Falange esas prerrogativas de la sangre vertida en los primeros momentos y de sus hombres inolados.

Por eso recabamos el derecho de no ser criticada Falange Española Tradicionalista y de las Jons, ni menos, combatida en la España azul.

Ahora vienen a mi mente las frases del Ausente, a quien oí en Trujillo: «No os importe que ahora se nos nieguen puestos en esa farsa del Parlamento, pues no están lejos las horas de la lucha y del sacrificio, y entonces en la calle, cuando se perfile la tragedia, no nos serán discutidos ni regateados los puestos de mayor peligro». Por eso ahora no se nos niegan ni nos-

otros abdicamos de los puestos de combate.

Y es así porque Falange Española Tradicionalista y de las Jons, es una mística que necesita una encarnación personal, y esa encarnación es la gigantesca talla en naturaleza humana de nuestro Caudillo, y en esa encarnación, por serlo, se confunden e identifican Falange Española Tradicionalista y de las Jons y su Caudillo, y así como Franco es la Falange Española Tradicionalista y de las Jons, Franco es la salvación suprema de España, formando esa una e indisoluble trinidad de los nuevos destinos.

Por eso cuando a Franco le dejan libre unas horas los asuntos de la guerra, siempre que puede legisla y lo hace con la mira puesta en dar vida a esos 26 puntos de F. E. T. de las Jons, que son el esqueleto sobre el que ha de plasmarse la concepción de la España Nueva.

Y ahora es el Decreto del Trigo y luego será la Ordenación Industrial y Agraria y más tarde la de la Banca, y así en todo, rotunda y plenamente irá dando forma al nuevo Estado. Pero fijaros que siempre al resolver, en los arduos problemas de la vida nacional será y ha de ser con la vista puesta de preferencia en los necesitados. Franco no ofrece nada y lo da todo, nada os promete sino que os lo concede y se adelanta a vuestras necesidades y deseos. Solo quiere de vuestra parte sacrificio.

Los políticos hasta ahora, eran largos en prometer, cortos en la dádiva. Sólo os pedían un voto para luego utilizarle y desvirtuar la intención con que se le dísteis, en contubernio vergonzoso hasta con sus adversarios. Pero en el nuevo estilo no. Franco leal, austero, salva a España y con ella al mundo y Franco hace esto poniéndose al frente de Falange y haciéndose así jefe supremo, indiscutible y de por vida del futuro Estado Nacional-sindicalista. Al comunismo no bastaba derrotarle en el orden militar; había que sustituirle por una doctrina más humana y en armonía con los sentimientos tradicionales que son médula de nuestra raza.

Y ese contenido solo lo encontramos en los 26 puntos, y por eso Franco los eleva a norma del nuevo Estado. Y al encauzarlo por las normas del Estado Nacional-sindicalista lo primero en que se fija es en el campo.

El campo que ansiaba su revolución, una revolución cristiana y española; Franco sabe que el campesino es el más necesitado de que sean embellecidas las horas de su vida de trabajo, pilares de la economía española, y el más necesitado también de que en esta sociedad que se llama cristiana, pudiesen dársele medios para llenar los fines que Dios, la moral y la higiene han considerado inherentes a la naturaleza humana. Por eso Franco pensó lo primero en el campo y hará la revolución agraria que conceda a todos el terreno necesario para llenar sus fines.

Hay dos Españas: la pobre, mísera, esteparia, indotada por la naturaleza y necesitada de capitales importantes para su puesta en rendimiento. Esa será la del Estado y la de los capitalistas. La otra, exuberante, ubérrima, suceptible solo por el trabajo del rendimiento suficiente, esa será la del labriego humilde. Luego, Franco, abordará el problema bancario y creará un sistema de Bancos Agrarios que os darán el dinero necesario sin usura y sin plazos; esos plazos de 90 días que constituyen en el terreno de la Agricultura la usura mayor, pues nunca es plazo bastante para hacer frente a los compromisos contraídos.

Y cuando no haya paro ni jornales de hambre, y rentas módicas, entonces con el agro y la industria florecientes todos viviremos en esa Patria mejor, que Franco, Falange Española Tradicionalista y de las Jons y todos los españoles de buena voluntad soñamos. Y solo ha bastado para ello que el Ausente pensara para sus normas del futuro basarlas en los dos principios de nuestra moral española y por española, cristiana: «Ganarás el pan con el sudor de tu frente» y «Amarás al prójimo como a ti mismo» (gran ovación).

Pues no por mucho ir al templo de Dios, ni darse golpes de pecho, ni llevar muchas velas en las procesiones, se funda y se puede llamar a una sociedad cristiana si no se tienen en cuenta los preceptos de Cristo y se consiente que haya dentro de esa sociedad quien se vaya a su casa sin el sustento más primordial para los suyos; una sociedad cristiana no puede tolerarlo y por eso F. E. T. al ser cristiana no tolerará nunca que en la sociedad que funde haya esas lacras.

Ya presienten los resplandores del alborar del nuevo día y junto inmarcesible del signo de la Cruz redentora se asentarán las bases de una nueva Redención y en el escudo de la nueva Patria, será esculpido nuestro signo de los Reyes Católicos y flameará al viento, bajo todos los cielos grabado en una enseña única que en nuestros barcos gloriosos y en nuestros aviones, fábricas, catedrales y edificios mostrará al mundo el asombro de la grandeza de España, será exponente del espíritu creador de la Hispanidad y de nuestra raza heroica e imperecedera (ovación).

Y termino, pero no sin antes recordar a todos los jóvenes de la Falange que han regado con su sangre generosa los campos de nuestra Patria y las calles de nuestras ciudades; y también a vosotras madres, hermanas, hijas, novias de esos héroes y por vuestro espíritu tan heroicas como ellos a quienes animásteis para ir al sacrificio. Os suplico una oración por los caídos y así, envuelto en ella irá el perfume de vuestro patriotismo, gritando conmigo: ¡Arriba España! ¡Viva el Caudillo! (Gran ovación).

A continuación se levantó el inspector delegado del Servicio Nacional del Trigo, camarada Arbizu, quien se dirigió a los oyentes invocando el nombre de José Antonio, nuestro primer César azul, al recordar sus palabras: «El campo es España, pues España es casi toda campo»; y por eso su punto 17, que dice hay que elevar la vida del campo, y elevarla sin contemplaciones. Y esas son palabras que ha hecho suyas nuestro jefe nacional, y quiere que tengamos presentes en todo momento todos los que fuimos llamados para confeccionar este Decreto de ordenación triguera. Es la primera medida revolucionaria, verdadero parte de guerra de la retaguardia Azul; parte de guerra inexorable. Estáis hartos de ofrecimientos y promesas, buenas palabras con que os pedían vuestros votos, vuestra voluntad, para hacer luego de ella mangas y capirotos. Ahora no es lo mismo: venimos sólo a deciros: aquí está, ésto es lo decretado, y a explicaros el alcance del Decreto. Yo siempre he oído decir, cuando por mi profesión me ponía en contacto constante con la verdadera gente de campo: ¡ah, si se abrieran paneras oficiales a precio de tasa! Y aquí lo tenéis. Franco dispone se abran; pero como también sabía que sólo así no se resolvía, decide desligar también al campesino de los compromisos del que le deba semilla, abono, y dinero, y con sus combinaciones y caciqueos cargarse luego la panera y mandaros a casa con vuestro trigo a que se pudriese. Por eso decide Franco vender al almacenista y aun al harinero. Rompe toda relación entre el que vende y esos señores que lo elaboran, y no porque todos fueran malos, sino

SANTA ANA

SANATORIO QUIRÚRGICO

Director: Dr. Ledesma

Cirugía general - Ginecología - Partos

TODO CONFOR — PRECIOS MODICOS

Av. Ntra. Sra. de la Montaña

Teléfono 422

CACERES

porque al serlo algunos, eran los que echaban todo a perder. El Servicio Nacional del Trigo ha abierto paneras en los puntos importantes, y allí, mediante el resguardo, se os almacenará vuestro trigo, bien pesado y a precio de tasa. Para ello habrá inspectores que siempre estarán pendientes del control, y ¡ay del que se salga! Se impondrán multas hasta de 250.000 pesetas, y hoy las multas se cobran; yo lo he hecho hace pocos días con una de 50.000 pesetas.

Durante la República (sin adjetivos) hubo 155 disposiciones trigueras. Habéis visto sus beneficios. Eran leyes dadas en despachos lujosos, con muebles e instalaciones principescas, y alfombras de cinco dedos de expesor, pero los que las daban sólo miraron intereses y casos o personales o determinados.

Hoy, para daros esta única disposición, solo ha habido unos hombres de buena voluntad en dos modestas habitaciones con mesas de quince duros y sillas de diez pesetas, pero el Generalísimo, que entonces dirigía la marcha sobre Santander, todas las noches se ponía en contacto con nosotros y siempre con el mismo ardor y siempre dando prisa a nuestra labor. Y es el mismo Generalísimo de los triunfos guerreros quien planea esta batalla de la retaguardia. ¡No más caciques! ¡No más usurero! (Aplausos). Desaparecerán por completo.

Falange Española Tradicionalista y de las Jons os lo jura por sus muertos, por el luto de sus madres, hermanos, hijos, novias... por este juramento, unid vuestras voces a la mía para gritar la nueva consigna, ¡Viva Franco! ¡Arriba el campo! ¡Arriba España! (Ovación enorme).

Finalmente, el inspector sindical provincial, camarada Garrido, se expresó en términos de cálida emoción y entusiasmo en él peculiares. Camaradas de camisa azul—dijo—camaradas que no vestis nuestra camisa, yo, representante de la Central Nacional Sindicalista que sigue a nuestro Caudillo como a su primer militante, me dirijo a vosotros y os llamo camaradas pues por trabajadores, sois nacional-sindicalistas. Y con preferencia a las camisas azules, me dirijo a los que no la lleváis y que acaso aún nos miráis con recelo. Pero desechadlo.

Ya habéis oído y en todo ello nada creo encontréis que os haga demostrar temor para nosotros. Por ello os animo a pensar serenamente en que debéis ingresar en nuestros Sindicatos. Ved que Decreto ha promulgado el Generalísimo para vosotros. Si os quedáis fuera, nunca podrá tener la eficacia deseada ni la que os conviene. Ahora bien, sabed que Franco hace y cumple cuanto se propone y por otro lado, según frase feliz de un orador que habló en Alcántara: la Falange vigila y apunta. Dos ca-

minos tenéis: o con España y nosotros o contra España.

El que no quiera vestir nuestra camisa azul, siempre estará enfrente de España y frente a nosotros y que se atenga a las consecuencias. Las puertas de la C. N. S. siempre están abiertas a todo el que llegue y a nadie se le pregunta qué ha sido o que ha hecho, sino que se estudia lo que hará y piensa hacer y glosando frases del glorioso Yagüe, os diremos que si viene uno de alpargatas y humilde pantalón de pana, por el solo hecho de venir a nosotros tiene nuestros brazos abiertos, pero ya nos encargaremos nosotros de lo que ha de ser. Pero al otro, al que crea que va a entrar solo para cubrir con nuestros signos sus deseos de continuar su parasitismo o su holganza, a ese no, ese no tiene cabida entre nosotros.

Así que venid a nosotros con buenos deseos y mejor voluntad. Yo tendré que irme de entre vosotros, y así como al salir de Granada dejé 35.000 afiliados, no quisiera salir de esta provincia sin que muchos más que honrando nuestra camisa azul, den nuestro grito de guerra: ¡Arriba el campo! (Ovación). Por eso todos, técnicos, propietarios, campesinos, deben venir a nosotros, aunque sólo fuese para quitar rastro y recuerdo de aquellos Jurados mixtos que nunca resolvieron nada en justicia. Ahora juzgaremos en razón y a nadie se atropellará en consecuencia, y se seguirá el dictado del Caudillo. Ya véis, hace tres días, se presentó un caso en Monroy, en donde unos propietarios quitaron a cien familias, por manejos políticos y caciquiles, el pan de sus hogares al ceder las tierras a dos arrendatarios solos. Pues ya está resuelto; esos campesinos volverán a disfrutar del mismo contrato anterior, haciendo la C. N. S. que se rescindiera lo que constituía un atropello.

Así será en todo: justicia, justicia; pero seca y tajante, como las normas de nuestra Falange Española Tradicionalista y de las Jons. (Gran ovación).

A continuación, y entre indescriptible entusiasmo, se cantaron los himnos Nacional y de Falange. Los flechas desfilaron ante la tribuna, escuchando ovaciones por su marcialidad, y se dió por terminado el acto.

Los oradores y delegaciones fueron obsequiados con un vino de honor por el jefe local, y a continuación, en los locales de la Sección Femenina se sirvió por componentes de ella una comida, a cuyo final agradeció la delicada atención el camarada Alvarez Imaz, que exhortó a las gentiles falangistas a ser siempre la norma y estímulo de todos, ya que siempre la influencia femenina tuvo grande influencia en las grandes concepciones de los genios a través de la Historia.

El laureado camarada Garrido,

se dirigió a las jóvenes, recordando a la Sección Femenina de Oviedo que tanta parte tuvo en el heroísmo de sus defensores y así quiere que ellas tengan en cuenta sobre todo de atender a todo necesitado, padre, mujer o hijo de aquellos que ausentes de Brozas luchan en los frentes. Tuvo frases para agradecer en nombre del capitán Luna, tanta deferencia, dedicándole un recuerdo al pensar que ineludibles deberes familiares le impedían asistir a un acto que tanto había venido deseando.

Día 11.—En Plasencia

En el teatro Alcázar, donde se celebra el acto, rebosa de labradores, campesinos y toda clase de público, sin faltar una brillante representación femenina que quiere contribuir a la formación del Nuevo Estado Nacional-sindicalista con su trabajo y su entusiasmo.

A la hora de comenzar el acto ocuparon el estrado el comandante militar de la Plaza, jefe local de F. E. T. de las Jons, alcalde, jefe comarcal, el juez militar, el inspector sindical provincial, delegado nacional del Servicio del Trigo y otras representaciones; siendo recibida su presencia con nutridas salvas de aplausos.

Excusa al ilustrísimo señor Magistral de Coria por no haber podido asistir al acto, sintiéndolo, pues su valiosa asistencia habría dado mayor relieve al acto. Termina diciendo que todo buen español debe cooperar al engrandecimiento de la España Nueva pues de no hacerlo así se verán obligados a salir de España ya que la Patria, que se salva con la sangre de los sacrificios solo puede ser para los españoles dignos.

Se levanta a hablar el camarada Urquiza. Sus palabras son las del técnico que ha intervenido activamente en la paternidad del Decreto, como él lo ha hecho, y dirigiéndose a los campesinos les dice que, gracias a nuestro invicto Caudillo Franco, su trigo se venderá íntegro al precio de tasa prefijado. Precio justo y remunerador—les dice—que hará que vuestras deudas puedan ser canceladas, haciendo, al daros satisfacción, una España fuerte, rica y ubérrima, en que todo español pueda vivir feliz y contento, porque su trabajo estará bien remunerado. No obstante, este año, debido a lo

avanzado de la estación, el antiguo sistema de paneras reguladoras no será abolido por completo, pues los almacenistas podrán contratar; pero a vuestro interés dejo el que no caigáis en la trampa, ya que teniendo las paneras del Estado, seréis tontos si dejáis a los almacenistas ni un gramo a precio inferior al de tasa. Además se nombrarán los delegados necesarios a fin de controlar todo debidamente, y al no poder haber abusos os sentiréis satisfechos de ser españoles y tener un Caudillo como Franco, que gana no sólo todas las batallas de la vanguardia, sino que ganará asimismo todas las de la vanguardia.

El Inspector Sindical Provincial, camarada Garrido, se levanta a dirigir la palabra diciendo: Trabajadores, campesinos, camaradas todos, sí, todos; pues la C. N. S. no distingue y llama a todos igual: en nombre de esa Central Nacional Sindicalista, para deciros que luego de lo expuesto por los anteriores oradores, debéis de ver y enaltecer la gran labor del Generalísimo, quien está realizando, probando, que en nuestra Patria la farsa se acabó, y la Nueva España, en haz apretado de yugo y flechas, os une a todos. Debéis ingresar en los Sindicatos, que en ellos tendréis todas las garantías que como trabajadores honrados merecéis, y así estaremos todos juntos para hacer la España grande que todos deseamos.

Para ello tendremos que realizar una obra inmensa e igual que en las trincheras se expulsa al extranjero, aquí, en la retaguardia tenemos que expulsar al que contra Franco vaya, puesto que él es el primer nacional-sindicalista, pues acepta los 26 puntos y estrechamente sujeto a ellos dicta los decretos para ver si estamos conformes, y pues lo estamos debemos cumplirlos ferrosamente porque si no serán con vosotros los artículos dedicados a los infractores, con sus multas correspondientes para que el sudor de los campesinos se vierta en balde.

Por eso vosotros deberéis dar

Farmacia y Droguería

Castel

Plaza del General Mola, 37
Cáceres

Hotel JAMEC

Gran Restaurant.—Instalación moderna.—Gran Bar Americano
Teléfonos 168 y 64 SUCURSAL: Pintores, 2

CAMISERIA — GENEROS DE PUNTO
CASA GOZALO

Teléfono 212

Abanicos — Perfumería — Confecciones

declaraciones exactas de todo lo que se os pida por la Jefatura Nacional del Servicio del Trigo, pues de lo contrario daréis motivo a que los almacenistas sigan teniendo ganancias ilícitas como antes venía ocurriendo, y eso no, porque los combatientes en los frentes luchan por una España grande y libre y no pueden de ninguna forma acatar esa traición a vuestra Patria.

Dedica frases de elogio a la Sección Femenina que lima las asperezas de la vida del guerrero y a los flechas que son el futuro Imperio al que ahora se ponen los fundamentos.

Termina diciendo a todos los trabajadores que deben ingresar en los Sindicatos, para que el Estado sea fuerte al aunar el trabajo de empresarios, técnicos y obreros y podamos hacer como en Alemania e Italia que son cada vez más fuertes y es por eso, porque los trabajadores están bien retribuidos, debido que la producción está admirablemente controlada por la Organización sindical y por eso el Estado es fuerte y sus trabajadores se sienten con orgullo de Imperio, así hemos de ser nosotros y aunándonos todos conseguiremos hacer de esta España pobre y desierta, una España feliz y grande, donde el campesino no sea un ser infrahumano.

Al finalizar cada uno de los actos, todos los asistentes, con el brazo en alto, entonaban las vibrantes estrofas del himno de Cara al Sol.

¡¡AGRICULTOR!!

PIGNORA TU TRIGO en los almacenes de las Delegaciones de Agricultura de la F. E. T. y de las Jons, de los Sindicatos o de los banqueros.

TODO menos entregar en venta tu trigo antes del primero de Noviembre.

Confía en FRANCO, Caudillo de la FALANGE.

**¡¡ARRIBA ESPAÑA!!
¡¡ARRIBA EL CAMPO!!**

Central Nacional Sindicalista
Sindicato de empleados de oficina

Se ordena a todos los camaradas pertenecientes a este Sindicato se pasen por las oficinas de la Delegación Sindical local, calle General Ezponda, núm. 1, los días laborables desde el 19 al 25, ambos inclusivos, del corriente mes, de 7 y media a 9 de la noche, para rellenar la ficha sindical, ser provistos de insignias sindicales y conocer otras cuestiones de especial interés para nuestros afiliados.

Por Dios, España y su Revolución Nationalsindicalista.

ARRIBA ESPAÑA!
16 Octubre. II Año Triunfal.
El Jefe del Sindicato. — *Ernesto Fernández.*

Lo nacional y lo universal en la doctrina de la Falange

Pasquín breve contra güelfos y laicos predicadores

De este actual revivir hispánicas esencias sacan nuestros enemigos armas de combate, que después, manejadas con la habilidad decimonónica que les es propia, dirigen contra la Falange. Así, quien recorre villas y caminos de España libertada en laica predicación moral que se titula apolítica—¿puede haber en España a estas alturas algo que se diga apolítico?—proclamaba ha poco tiempo que no podemos librarnos de la tiranía extranjera, ensayando métodos extranjeros igualmente. O sea: que no podemos librar a España de lo liberal y marxista con un ensayo de fascismo.

No se decía, en el verbal ataque, quien intentaba extranjerizar nuevamente a España, pero, que sepamos, nadie entre nosotros puede ser tildado de fascista sino los que a la Falange pertenecen, y, doctrinalmente, el sistema de la Falange misma. Por lo tanto, aclarando el último sentido de la frase de referencia, «no se puede librar a España de lo liberal y marxista venido de fuera, con lo falangista, que, al parecer, también de fuera nos vino».

No es esta ocasión para discutir si lo fascista ha alcanzado en esta hora de Europa patente de universidad, y será nuestro siglo, conforme a predicación del Duce, «Era fascista». Lo que si urge es aclarar que grado de extranjerismo pueda haber en nuestra doctrina, para que no haya ocasión de combate los nuevos enemigos del Imperio, comuneros y güelfos de última hornada.

Contiene el Nationalsindicalismo, esencialmente, una doctrina social, encaminada a resolver los problemas urgentes de capital y trabajo, de campo y ciudad, de producción y consumo, buscando la vuelta del hombre a su dignidad perdida y una firme base económica para la vida nacional; y contiene también, claramente expresada en palabras y escritos del AUSENTE, una norma precisa de comportamiento político nacional,

pretendiendo para España puesto protagonista en el concierto de naciones, preeminencia de la Historia y aire imperial en su conducta. Son dos aspectos registrados en los veintiseis puntos doctrinales, contra los que no se puede ir en España so pena de ir contra España misma.

Podemos rastrear semejanzas, en esa nuestra doctrina social, con soluciones extranjeras, algo así como aires de familia, que hacen posible que, sin gran violencia, se nos llame fascistas. Es necesario que, a problemas iguales, se den soluciones parecidas, sean cuales sean la longitud y latitud en que se aplique la solución; sobre todo cuando se trata de problemas que afectan a lo más esencialmente humano, a la libertad y digno vivir del hombre. Pero esto no autoriza a que se hable del extranjerismo, sobre todo cuando la aplicación de la norma se hace en sentido nacional.

Por otra parte el nacionalsindicalismo no es un «fascismo» más. Nació nuestra doctrina con muchos años de experiencia italiana, y con Alemania ensayando soluciones, y hubieron de tenerse en cuenta aspectos olvidados o que, a nuestro juicio, no merecieron atención suficiente. O que, necesitaban de solución distinta. Piénsese lo que significa reconocer al hombre como «portador de valores eternos», o concebir al Estatuto como «instrumento al servicio de una unidad universal de destino». Piénsese en la profunda raíz española de estas concepciones frente a otras, más o menos resentidas de hegelianismo.

En un discurso de propaganda electoral, expuso José Antonio lo que podríamos llamar «doctrina de la última palabra». No ha sido aún sometida a la necesaria exégesis, pero se puede afirmar que es acaso lo más eminente y arriesgado de su doctrina. Cuando un país acierta a pronunciar «la última palabra» en los problemas universales contemporáneos; cuando acierta con la solución universalmente

¡LABRADORES!

Vuestros enemigos se han dado cuenta del sentido del Decreto-ley del trigo. Caciques, usureros, comerciantes desaprensivos hablan contra el Decreto que ha dado el CAUDILLO, lanzan rumores absurdos, murmuran que no servirá de nada. Algún cacique, algún alcalde, se ha negado a asistir a los actos de la campaña rural. Pero sabéis que el afán del CAUDILLO y de la F. E. T. y de las Jons es redimiros. Y el campo triunfará.

¡Arriba el Campo! ¡Arriba España!

válida, ese país acaba siendo el protagonista imperial de la historia.

Pues bien: afirmamos que, al lado de normas de tipo «fascista» referentes a cuestiones muy concretas, contiene nuestra doctrina «la última palabra» para los problemas del mundo contemporáneo. Afirmamos que a José Antonio se debe esa última palabra, que no es sino buscar la armonía y concierto entre el respeto al hombre, «portador de valores eternos», y la necesaria sumisión personal al Estado como instrumento histórico nacional.

(Muchas líneas exige una exposición, aunque breve, de esta «última palabra», que excede la esfera puramente nacional para convertirse en urgente solución, válida para el mundo entero. Quizás volvamos sobre ella. Quede ahora sentado, primero, que es de la exclusiva pertenencia de José Antonio y de la Falange; segundo, que es nacional, que pertenece a los problemas propios de la cultura hispánica, y tercero, que su aplicación en el mundo entero será el motivo y razón de esta nueva salida de España, con aire imperial, a los campos de la historia. Queda la norma política nacional. ¿Puede decirse de la nuestra extranjerismo? ¿Cuándo José Antonio ha dicho que «ser español es una de las pocas cosas serias que se puede ser en el mundo»?

Busquen los güelfos nuevas razones y armas nuevas, que por ese lado sólo a pobres de espíritu, en quienes reside exclusivamente ese tanto de estupidez necesaria en toda república bien organizada, podrá convencer en sus laicas predicaciones. Que la Falange «en su altiva intemperie» seguirá hasta el final, que es la grandeza de España y la salvación del hombre para Dios y para el César.

GONZALO TORRENTE
BALLESTER

El presente número ha sido visado por la censura gubernativa.

MUEBLES Venancio Mirón

San Juan núm. 22 CACERES Teléfono 426

Gran Hotel Europa de JOSE JURADO CARRO

Gran Confort.—Teléfono y Cuarto de Baño en todas las Habitaciones. — B A R. — Calefacción. — Coche a todos los trenes.

La instalación más moderna de CACERES

AUXILIO SOCIAL

Todos debemos visitar los Comedores

Labor callada, constante y hermosa la de estos Comedores de Auxilio Social, donde día tras día comen y cenan infinidad de niños desvalidos, a los que se trata con todo amor y solicitud.

El de Cáceres sostenía actualmente ochenta niños de ambos sexos y muy en breve elevará el número diario a ciento cincuenta. Y su mejor elogio, la sencillez y admiración de su funcionamiento lo hacen cuantos lo visitan; aunque desgraciadamente son pocas las personas que acuden a ver comer a los niños, espectáculo a tamente simpático, que conforta el espíritu.

Las puertas de los comedores, situados como todo el mundo sabe en la Avenida de Nuestra Señora de la Montaña, están abiertas para cuantos quieran visitar la organización, sin compromiso alguno y nosotros invitamos a nuestros lectores para que vayan a presenciar las comidas de los pequeñuelos, en la seguridad de que sentirán no haber ido antes.

Es preciso que todos contribu-

yamos a esta obra magna de la que Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. se siente orgullosa, como es preciso que nuestra capital contribuya y sostenga esos Comedores para que en ellos se puedan albergar cuatrocientos o quinientos niños por lo menos, que no son muchos para nuestro censo de población y con lo que no haríamos más que imitar a otras provincias de la España Nacional.

Por eso cuando las muchachas de la Sección Femenina nos acometen en la calle, en la oficina o en el café, los días de cuestión, debemos redoblar nuestro sacrificio y en lugar de unas monedas de cobre, vaciar en las huchas toda la parte de vuestro monedero destinado a gastos diversos, aunque no sea más que pensando que con ello contribuimos a una magnífica obra de confraternidad humana, aliviando las necesidades de infelices criaturas huérfanas o desvalidas.

Y de cuanto esbozamos en estas líneas pueden convencerse los que visiten los Comedores.

FELIX CRESPO DE URIBARRI Delegado Provincial FORD

Aparatos de Radio.—Reparaciones de todas clases

Avenida de España, núm. 3

Teléfono 371

CACERES

Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. Jefatura Provincial

El próximo día 29 se verificará una gran concentración de Organizaciones Juveniles en Cáceres, con motivo de la Fiesta de la Falange.

Se darán a las Jefaturas Locales las órdenes oportunas al efecto.

LIBRERIA, PAPELERIA Máximo Solano

Siempre papel de fumar
y carpetas para escribir
::: PRECIOS AFINADISIMOS :::

BAR NUEVA ESPAÑA (Antes ROYALTY)

especialidad en callos,
meriendas y aperitivos
General Ezponda, 12
Teléfono, 189

El estaño de Torrecillas de los Angeles

Existen en Torrecillas de los Angeles unos yacimientos de estaño con mineral rico y abundante que se presenta en capas horizontales entre una masa de rocas eruptivas descompuestas y en filones verticales que siguen la estratificación de las pizarras cambrianas.

Nada más curioso que la explotación que hacen los vecinos de Torrecillas. En la roca descompuesta que se excava fácilmente a pico, hacen un pocito hasta que encuentran la capa de mineral generalmente entre uno y dos metros de profundidad, al llegar a la capa se extiende en ratoneras horizontales para sacar el mineral hasta que tienen que abandonar el trabajo por hundimiento; y entonces, a empezar otro agujero.

Luego machacan el mineral a mano entre dos piedras, lavándolo en un arroyo cercano y cuando está seco, lo soplan para quitar la arenilla que queda.

Este pueblo humilde y maravillosamente trabajador, tiene

¡¡CAMPESIÑO!!

Si tienes alguna duda en la interpretación del Decreto ordenador del trigo, dirígete a la Delegación provincial de Agricultura de F. E. T. y de las Jons o de las Secciones Agronómicas.

Es designio de FRANCO y de la F. E. T. y de las Jons que nadie se beneficie de tu ignorancia para burlar la ley.

¡¡ARRIBA ESPAÑA!!

¡¡ARRIBA EL CAMPO!!

Servicio Nacional del Trigo

Se pone en conocimiento del público en general que las oficinas de la Delegación Provincial del Trigo se han instalado provisionalmente en la calle Manga, núm. 1 principal. Teléfono 117.

una intuición especial para encontrar el estaño, así los chicos al salir de la escuela, van por el campo descubriendo rápidamente las particulas de mineral que han arrastrado las aguas; además son de una honradez tradicional como lo demuestra que al terminar la faena, dejan la herramienta en el trabajador, la cual es la señal que indica la propiedad y nadie toca por mucho mineral que haya a la vista.

Todas estas buenas cualidades se han visto hasta ahora mal recompensadas, porque el obrero que con un trabajo de diez horas saca kilo y medio de mineral al día con el 65 por 100 de estaño, percibe una cantidad de tres pesetas por kilo, cantidad que paga un comprador desaprensivo que se presenta semanalmente con su magnífico coche a recoger por las casas el mineral que con tanto trabajo y paciencia han sacado y cuyo metal limpio se cotiza a 10'50 pesetas kilo.

Ningún sitio como éste para establecer uno de nuestros Sindicatos de producción, el cual daría las instrucciones para una explotación normal, con entibación, perforación y empleo de la dinamita, ¡de la que ellos han oído hablar!

Se instalaría un lavadero mecánico para el mineral, al cual acudiría cada minero a lavar su producto, que luego entregaría al Sindicato, para que éste efectuase la venta y se lo abonase según la cotización oficial del mercado.

Así este pueblo que ahora cree que vive porque come tres veces al día pan con agua y aceite en distintas formas, podría entonces comer para criar la raza fuerte, que es la que ha de necesitar la Nueva España.

Ultramarinos

LOZA Y CRISTAL **Rufino Rubio**

General Ezponda, núm. 6

CACERES TELÉFONO, NÚM. 280

Ya se han abierto las oficinas del Servicio Nacional del Trigo

Escuelas de San Pablo,
Burgos Teléfono 1755

Allí deben dirigirse los labradores en sus dudas y para defenderse de sus enemigos

VOLUNTARIOS

MEDALLA

Anverso

Era alto y musculoso. Tenía la cara tiznada y sus ojos miraban a uno y otro lado con rabia. Había formado en el batallón «Garibaldi» que luchó en Guadalajara. Sus padres—apenas guardaba recuerdo de ellos—lo habían educado (?) en un suburbio de Génova allá por los años de la Gran Guerra. Herido, cuidado con cariño por enfermeras y soldados nacionales, no cesaba de maldecir a España, de blasfemar y gritar horrendos mueras. Todo en él destilaba odio. Creo que murió en una agonía en la que lo peor era su rabia.

Hacinados unos junto a otros apenas se entendían. Los había rusos, polacos, checos, franceses, de Orán, ingleses judíos, alemanes y de los Balkanes. Habían venido todos a España—a la España roja, a la España irredenta—atraídos por unas pagas fabulosas. La fama del botín de las iglesias y algún oro visto en los puertos franceses del Mediterráneo les convencieron definitivamente. Muchos de ellos tuvieron también su ideal. Ideal equivocado y basado en el odio, en el afán de aplastar a una clase, a unos hombres, para imponer una dictadura intransigente y de casta. Casi todos lucharon como hombres y se portaron como chacales con los prisioneros. Un francés renegrido y nervioso, de tipo acerado y violento decía a dos compatriotas.

—Nous nous sommes battus comme des lion et on nous a traité comme des chien...—

La masa voluntaria extranjera roja es caótica, interesada, sanguinaria, indisciplinada, contenida por el terror y las cadenas sujetas a postes hincados en la tierra. Bien decía otro prisionero:

—De la guerra de España solo pueden formarse una idea quienes hayan tomado parte en la mundial. Pero ellos sin embargo no tuvieron a su espalda la amenaza de las pistolas implacables de los oficiales rusos.

Reverso

Caballeros legionarios del Tercio extranjero del Ejército Español. Voluntarios venidos desde lejos a tomar parte en una lucha santa en la que se dirimen los principios fundamentales de toda una civilización. Subvenidos con una soldada honrosa pero no brillante. Austeros voluntarios de un Ejército curtido en la victoria.

Son todos hombres que tienen un historial de Hombre tras sí. La mayor parte no vienen por el carácter mismo de la lucha a buscar un refugio en que lavar faltas de juventud. Pueden no usar el «nada importa mi vida

anterior» del canto del legionario.

—Sí, yo soy de Bolonia. Allí hice la carrera de Maestro. Me gusta sobre todo la literatura.

—¡...!
—¿Recuerda V. aquel pasaje de la Divina Comedia que dice: «Lasciate ogni speranza voui qui entrate...»

Pulcramente vestido el uniforme, reluciente el emblema legionario recién salido del baño que ha borrado en él las huellas de la campaña, para poder mostrarse como si nada hubiese ocurrido. Tiene dos días de permiso y lleva doce meses combatiendo.

—Yo tenía la administración de un gran diario en la Argentina. Ganaba muchos pesos y poseía un auto propio. Buenos Aires emborracha un poco.

—¡...!
—¡...! Claro, parece raro. Pero es que no vine por móviles interesados. Algo muy grande pasaba en Europa, y yo no podía perderme, aunque en ello me fuera la vida! ¡Qué importa una posición si se gana una patria para todos!

Rubio, de ojos azules como corresponde a todo sajón que se tenga por ario, con uniforme kaki del Ejército parece un recluta germano. El hombre de tez clara parece siempre más joven.

—Cuando abandoné mi laboratorio de E... sabía que tenía que pasar privaciones, que dormiría bajo el cielo, que no tendría que comer en muchas ocasiones y que seguramente perdería la vida. Sigo dispuesto a todo. Pero no he pasado hambre, el trato y la organización son perfectas. Los resortes funcionan automáticamente, como engranajes de un reloj colosal, con la precisión que tienen pocos ejércitos... Si pierdo la vida, para eso vine, que con muchas muertes como la mía podrán vivir mejor en Europa los que nos sucedan.

Leyenda

El honor y el valor militares solo anidan en un Ejército regular y fuerte. El odio, el desorden y el caos, son patrimonio de la horda. Voluntarios extranjeros en España, símbolo del mundo en sus dos únicas clases posibles, la de los hombres de honor y la de los infrahombres.

ALCIDES

Mariño

MOSAICOS CEMENTOS, YESO
y toda clase de materiales para construcción

Carretera de Medellín. Teléfono, 147.

Cáceres

LA ODISEA DEL CAPITALISMO

El 18 de Julio de 1936 el capitalismo quedó en una postura incómoda. Por todas partes se cernía la tormenta que habría de terminar en plazo muy breve con los usureros y los prestamistas. De todos sitios partían las acusaciones contra los verdaderos culpables de los males que la Patria había padecido. La Falange, que sabía muy bien de las angustias y miserias porque han pasado los verdaderos productores, claramente señalaba las covachuelas que debían ser desarticuladas y barridas para siempre. Y pidió justicia, justicia amplia, exacta, para tantos dolores y vejaciones, para tantas amarguras y vergüenzas sufridas en silencio por todo un pueblo honrado y laborioso, merecedor de mejor destino.

El capitalismo, sapo vil de todas las iniquidades, vió cernirse sobre su cabeza el torbellino que acabaría con sus monstruosidades y despotismos, desarmándolo totalmente y entregándolo tal cual es a la vindicta pública, para que ésta, harta de padecer desde siglos, tomase la revancha y pudiera caminar—libre ya de trabas y de imposiciones—por la vereda ancha y serena que habría de conducirla al paraíso, porque paraíso puede llamarse al sitio donde tan tremenda alimaña no está presente en las comidas.

Pero todo lo que tiene de cruel el capitalismo, lo tiene también de astuto. Y como vió claramente lo que encima se le venía pensó en tomar nuevas posiciones desde donde pudiera contrapesar y hasta hacer estériles si el plan salía bien, los ataques de que era objeto. Y encontró la fórmula. ¿No se decía que él era antipatriota? Pues demostraría todo lo contrario dando un mentís rotundo a «semejante infamia»: él también serviría a la Patria. ¿Cómo? ¿De qué manera? ¡Ah! ¿Pues no era él el poseedor del mejor arma en la guerra? ¿No decían que el dinero era el principal factor en las batallas? ¿Y quién tenía el dinero sino él?

Además la suerte estaba echada. Si se perdía, todos quedaríamos iguales; pero si se ganaba, iban a atreverse a molestarle después de haber prestado un tan decidido y señalado favor al Movimiento? ¿Es que los que le atacaban iban a ser los únicos encargados de regir los destinos de la Patria? ¿No cabría, por ejemplo, una dictadura militar al estilo de la del general Primo de Rivera?

La cosa no estaba aún muy clara y pudiera muy bien darse el caso. Pues nada, nada, al grano—se dijo—. Y dió dinero... Claro está que más bien poquito y como era costumbre lo admi-

nistraría él. Cinco años de República habían agotado sus reservas. Además, como solamente se trataba de despistar y presentar la factura más tarde, con un par de veces que apareciera su nombre en las listas de donantes, bastaba. A más abundamiento a él no se le podía tachar de marxista porque bien probado tenía el haber sido un hombre de derechas y católico de toda la vida, votando siempre las candidaturas llamadas de «orden». Y en estas cábalas, esperó acontecimientos.

Pero he aquí que un hombre excepcional, puesto por Dios para la salvación de la única España, nacido del pueblo y que había padecido las mismas vicisitudes y amarguras que el pueblo padeciera, tiró por tierra los sueños y castillos que el caimán se forjara, afirmando, que como en esta guerra los que más habían contribuido y más desinterés habían puesto para la consecución de la España una, grande y libre, abandonando la placidez de sus hogares y el producto de sus cosechas al grito viril de ¡Arriba España! habían sido los campesinos, era natural y lógico que para ellos fuera también—el día que «volvieron las banderas victoriosas al paso alegre de la paz»—, el fruto que a consta de tantos martirios, de tantos giros de piel y de sangre, se habían ganado legítimamente para siempre. Y se reconoció el programa de la Falange como único y capaz de dar al pueblo las satisfacciones que le eran debidas y la justicia social que le estaba haciendo falta.

El monstruo capitalista recibió con esto herida de muerte y allí quedó tendido y agonizante. Ya no volverá más a obstruir, ni a molestar, ni a beberse la sangre de los trabajadores. Pero si a pesar de todo lo pasado intentara dar algún nuevo coletazo, ¡ah! entonces, a un grito, a una consigna del Jefe, todos firmes, tenso el espíritu, imparable el ademán, demos el mismo grito viril que ahora ha servido para derrotar al comunismo: Sus y a él. ¡Arriba España!

MANUEL VILLARROEL.

Anúnciese en LA FALANGE

J. Delgado Valhondo

Farmacéutico y licenciado en Ciencias Químicas.—Especialidades.—Productos Químicos y Farmacéuticos.

San Pedro, 12 y 14 :: CACERES

El discurso de José Antonio Primo de Rivera, denominado "Una Bandera que se alza"

En el discurso memorable que resucitó y puso en pie a España, pronunciado el 29 de Octubre de 1933, después de recordar José Antonio el hombre y la fecha nefastas, Rousseau y Marzo de 1762 en que publicó «El contrato social» del Estado liberal y del sistema democrático, el apóstol de la Resurrección de su patria, dijo:

Para el Estado liberal sólo era lo importante que en las mesas de votación hubiera sentado un número determinado de señores, que las elecciones empezaran y acabaran a las cuatro, que no se rompieran las urnas... cuando el ser rotas era el más noble destino de las urnas. Después a respetar tranquilamente lo que de los urnas saliera, como si a él no le importase nada. Es decir, que los gobernantes liberales no creían ni en su misión propia: no creían que ellos mismos estuviesen allí cumpliendo un respetable deber, sino que todo el que pensase lo contrario y se propusiera asaltar el Estado por las buenas o por las malas, tenía igual derecho a decirlo y a intentarlo que los guardianes que el Estado mismo a defenderlo.

Como el Estado liberal fué un servidor de esta doctrina, vino a constituirse, no ya en el ejecutor resuelto de los destinos patrios, sino en el espectador de las luchas electorales.

La farsa de las papeletas entradas en una urna de cristal tenía la virtud de decir en cada instante si Dios existía o no existía: si la verdad era la verdad o no era la verdad: si la Patria debía permanecer o si era mejor que en un momento se suicidase. (Con estos argumentos, sin vuelta de hoja juzgo al sistema liberal).

El orador, han dicho los preceptistas todos desde Cicerón acá, es el hombre en lo genial múltiple por excelencia. El orador necesita pensar como el filósofo, argumentar como el dialéc-

tico, imaginar como el poeta, representar como el actor, cantar como el músico, tener una vida íntegra como el moralista y además, como si todo lo dicho no fuera nada una fe inquebrantable como el apóstol. Cada una de estas excelencias bastan para ser egregio; reunir las todas es casi imposible; José Antonio las reunió en grado superlativo: siendo precisamente en él las más destacadas las más excelsas: su vida íntegra como moralista y su fe patriótica inquebrantable: por eso fué el apóstol de la Resurrección de su Patria e inteligencia y cultura y brazo y corazón de España.

JOSÉ IBARROLA

No hay más que dos maneras serias de vivir: la manera religiosa y la manera militar (o si queréis una sola, porque no hay religión que no sea milicia, ni milicia que no esté caldeada por un sentimiento religioso), y es la hora ya de que comprendamos que con ese sentido religioso y militar de la vida tiene que restaurarse España.

(JOSE ANTONIO en el Parlamento, 6—XI—1934).

¡¡LABRADOR!!

Si la penuria o la necesidad te obliga, no vendas tu trigo. Dalo en prenda, y si alguno pretende engañarte o despojarte de lo tuyo, DENUNCIALO, PARA QUE SEA TRATADO COMO TRAI-DOR AL MOVIMIENTO.

FRANCO, Caudillo de la Falange, defenderá siempre tus derechos.

¡¡ARRIBA ESPAÑA!!

¡¡ARRIBA EL CAMPO!!

F. E. T. de las Jons.

JEFATURA PROVINCIAL

Teniendo en proyecto obsequiar en el presente mes a los falangistas cacereños de la Bandera de Madrid, se ruega a los poseedores de cascos vacíos de botellas de litro o tres cuartos, los entreguen en esta Jefatura hasta completar el número 2.250.

Se agradecerá doblemente si la bondad de los donantes llega al extremo de entregarlos llenos, aunque sea de vino corriente del país.

INFORMACION LOCAL

(NOTICIAS DIVERSAS)

Los actos del día 12

El día de la Fiesta de la Raza se celebró en Cáceres con esplendor y entusiasmo, llevándose a cabo los actos anunciados con asistencia de todas las autoridades militares y civiles de la plaza.

Por la tarde tuvo lugar la procesión de la Santísima Virgen de la Montaña, que visitó todos los Hospitales de sangre, comprobándose una vez más el fervor y cariño con que el pueblo quiere a su bendita Patrona.

La procesión, a la que asistió numerosísimo público de todas las clases sociales, resultó solemnisima y en el trayecto la venerada imagen de nuestra excelsa Patrona recibió inequívocas muestras del afecto de sus hijos.

A todos los actos oficiales del día, asistió en ausencia obligada de nuestro jefe provincial, una representación de F. E. T. y de las Jons, delegada por aquel.

Resultado de un concurso

El Delegado de Sanidad de F. E. T. y de las Jons nos comunica, que en el concurso de damas enfermeras de nuestro Hospital, han solicitado las señoras siguientes:

Teresa Sabater Gundín, María Amores Navarro, María González Hernández, Ramona Obregón Prado, María Antonia Núñez, Eusebia Luis Martín, Eulalia Sánchez Morán y Virginia Corrales Abad.

Solamente las cuatro primeras han presentado documentación completa y reúnen las condiciones exigidas en el concurso siendo por lo tanto las nombradas para la provisión de las cuatro Plazas que estaban anunciadas.

Suscripciones

La suscripción para el acorazado «España» alcanza la cifra de 174.991 pesetas.

Para el monumento a Calvo Sotelo van recaudadas en la suscripción abierta la cantidad de 6.715,80 pesetas.

Donativos

Los industriales de esta plaza don Anastasio y don Angel González, han entregado 1.000 pesetas con destino a los comedores de Auxilio Social.

También han donado 250 pesetas para el Hospital de Falange E. T. y de las Jons.

Sección Femenina

Reorganización de los servicios

La nueva jefe provincial de la Sección Femenina, María Blasco, se encuentra actualmente reorganizando todos los servicios para darles nuevos y mayores impulsos.

Con objeto de orientarla en la gran labor a realizar por las mujeres de Falange Española Tradicionalista y de las Jons, ha llegado a Cáceres la camarada Dorita Maqueda, Secretaria General de Pilar Primo de Rivera, quien con sus grandes dotes de organización y práctica encauzará a nuestra Sección Femenina—a la que a diario llegan muchas solicitudes de ingreso—por los derroteros que en labor conjunta nos lleven a crear nuestra nueva España, una, grande y libre.

Obra en marcha La Delegación provincial del trigo

La magna obra de la redención del campo, que con tanto acierto inició y lleva adelante el Caudillo con la Falange Española Tradicionalista y de las Jons, tiene ya en nuestra provincia evidentes realidades.

Ha sido nombrado Delegado provincial del trigo, nuestro camarada Víctor García Calbelo, quien inmediatamente ha comenzado a funcionar, encontrándose actualmente en los trabajos de organización de personal y acoplamiento de los servicios comarcales.

La obra del trigo es por deseo del Generalísimo, obra de Falange Española Tradicionalista y de las Jons y en ella, excusado es decirlo, que hemos de poner nosotros nuestros mejores entusiasmos para que el éxito más rotundo coronen tan magnífica idea, que ha resuelto de una vez para siempre el vital problema del Campo.

Anúnciese en
"LA FALANGE,"

Tip. de GARCIA FLORIANO
Carrasco, núm. 40
CACERES